

# Los Sorollas del siglo XXI

► La Rambleta expone medio centenar de obras de estudiantes de Bellas Artes de la UPV, inspiradas en cuadros del pintor valenciano

**B. JORQUES. VALÈNCIA**

■ Una veintena de alumnos de primer curso de la Facultad de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València (UPV) reinterpreta la obra de Joaquín Sorolla en la exposición «Sorolla poliédrico», que abre sus puertas mañana en La Rambleta.

Dirigidos por José Galindo, estos alumnos han realizado medio centenar de piezas inspirándose en la obra del pintor valenciano, con motivo del centenario de su muerte en el marco del Año Sorolla.

«Sorolla pintaba con puñados de pinceles, uno para cada color, con rapidez, con prisa. No tiene diez dedos, tiene veinte», destaca José Galindo, decano de la Facultad y profesor al frente del aula donde se desarrolló el proyecto. «Esa gestualidad directa y esa velocidad de ejecución son algunas de las características que atraviesan el conjunto expositivo integrado por 21 cuadros de mediano y gran formato, junto a otras 35 piezas pequeñas a modo de bocetos preparatorios, sin duda reveladores del reto que

asumieron los estudiantes», señalan desde la organización de la muestra.

La coincidencia en 2023 de los 100 años de la muerte de Joa-

quín Sorolla (1863-1923) y los 50 de la de Pablo Picasso (1881-1973)

vuelve a poner sobre la mesa preguntas sobre la manera de tratar a los artistas del pasado. «Sorolla pinta a Velázquez, pero, más bien, parece que me jore a Velázquez», resalta Galindo, para quien el pintor valenciano era

«exquisito con la paleta de colores y juega muy bien con los grises quebrados, por eso brillan tanto los colores de sus cuadros y es tan intenso».

La muestra de La Rambleta pretende ser el reflejo de la visión que los jóvenes estudiantes ofrecen del considerado pintor de la luz. De hecho, la playa de la Malvarrosa, a unas pocas paradas de tranvía desde la Facultad, fue uno de los escenarios que el alumnado pintó como si fuera el mismo Sorolla.

El alumno Marcos Granero asegura que admira el uso de la luz y los contrastes de Sorolla, así como su «ferocidad» con el empaste y la rapidez con la que pinta. Su compañera Lucía Ba-

chiller Moreno, coincide con él: «Lo que más me impresionó y admiro de Sorolla es la gestualidad tan directa y la velocidad de ejecución».

Galindo recuerda una aprecia-



«Matí al port», de Lluna Masip. LEMV



«Asia», de Aitana Rodríguez Part.

LEVANTE-EMV

ción que le contó el artista Rafael Carralero: «Me explicaba que no es que las pinturas de Sorolla se parezcan al cielo de València, sino que el propio cielo de València es el que se inspira en la pintura de Sorolla. Dicho de otra manera: cuando alguien viene a València, busca esos cielos y esa luz que los valencianos reconocen como auténtica, como real y como propia, aunque, ciertamente, se trate de un constructo».

«Sabia, sencilla y clara» es como describe la pincelada del pintor Eleonora Teodora Simión, mientras sus compañeras Paula Alcayde y Meritxel García destacan «la manera en que plasma los colores y muestra su vitalidad». María del Carmen Rubio aplaude, por su parte, «el reto de actualizar pinturas con más de un siglo de historia». Marta Andrés concluye: «Me quedo con ganas de pintar más sorollas».